

El Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redaccⁿ y Admⁿ:
17 y 19 rue Maubeuge.
Paris.

Año IV. ~ Núm^o 492.

Paris 16 de Agosto de 1888.

La situación.

La cuestión de la huelga de los obreros dedicados a la remoción de tierras continúa a poca diferencia en el mismo estado en que la dejamos anteayer, al terminar nuestra anterior correspondencia. Ni los obreros ni los patronos se muestran dispuestos a ceder un solo palmo de terreno en sus respectivas pretensiones. Consignemos, una vez más, en gracia a la verdad y a la justicia, que los huelguistas se presentan en una actitud muy digna, sin que hasta la fecha pueda decirse que por su causa se haya turbado en lo más mínimo el orden público. Su comportamiento es cada día comentado más favorablemente por el público sensato de la población parisiense, y tal vez esto contribuya por mucho — ¿por qué no hemos de abrigar todavía esta esperanza? — a que los temores de un conflicto serio y desagradable se vayan poco a poco desvaneciendo, ya que quienes pueden y deben en nuestro concepto acabar por interponer su altísima influencia en este asunto para que de una vez cesen las diferencias esenciales que han dado origen y desarrollo a la presente huelga.

Este arreglo va siendo, como es fácil comprender, cada día más preciso, y esto es lo que deben comprender quienes tienen en su mano el remedio para hacer cesar el conflicto, antes que la huelga tome otras proporciones y — como decíamos en otra correspondencia — un nuevo y más peligroso carácter. Por de pronto, ya no son solos los obreros dedicados a la remoción de tierras que han hecho paralizar todos los trabajos de su oficio. Los carpinteros amenazan ya con seguir el movimiento, y a juzgar por el resultado de las reuniones que ayer celebraron los individuos de dicha profesión en diferentes puntos de París, dentro de poco, tal vez a partir de mañana mismo, todas las obras de carpintería quedarán interrumpidas en

la gran capital, lo cual vendrá á aumentar decididamente la gravedad del conflicto.

Por lo que respecta al gobierno, hasta ahora parece preocuparse muy poco del estado de cosas que la huelga ha creado. Anteayer estuvo una Comisión de obreros en huelga á visitar á Mr. Floquet, y la verdad es que poco ó nada puede sacarse en limpio de la conferencia celebrada entre los huelguistas de la Comisión y el presidente del Consejo de ministros. Palabras vagas que se desvanecen como el humo; promesas ambigüas, de esas que cada cual puede interpretar á su guisa y según sus inclinaciones ó deseos; y sobre todo mucha alusión al Código, que castiga con rigor á cuantos por medios violentos tratan de poner obstáculos á la libertad del trabajo. Los obreros, sin embargo, salieron del despacho de Mr. Floquet contentísimos de la entrevista, y se apresuraron á comunicar á sus compañeros cuanto habían oído - ó creído oír - de la boca del presidente del gobierno, convencidos de que todo lo que Mr. Floquet había dicho era favorable á la causa de los trabajadores.

Esto último no hubiera sorprendido seguramente á nadie que conociera los antecedentes radicales del presidente del Consejo; pero ¡oh, desilusión! Apenas los periódicos han publicado la reseña, equivocada ó exacta, que los obreros de la Comisión les han comunicado relativa á su entrevista con el ministro del interior, éste se ha apresurado á desautorizarla de una manera categórica por medio de una nota transmitida por la Agencia Haves, que es como si dijéramos la "Correspondencia de España" de todos los gobiernos en la capital de Francia. En esa nota, Mr. Floquet hace algo más que desmentir las aseveraciones publicadas por la prensa acerca del resultado de su entrevista con los obreros huelguistas: con un desenfado, impropio de la situación política y gubernamental que ocupa el actual presidente del Consejo de ministros añade que para no dar lugar á torcidas interpretaciones y á ineptos relatos, Mr. Floquet se verá en el sensible caso de negarse en lo sucesivo á conferencias con los obreros acerca de los asuntos referentes á la huelga.

Es inútil decir que esta salida de tono de Mr. Floquet ha producido en la clase trabajadora, entre la cual el jefe del gobierno gozaba de relativas simpatías, grandísimo disgusto.

Los periódicos boulangistas están contentísimos de la manera entusiasta con que, al parecer, es recibido el general en todas las poblaciones que actualmente visita del departamento de la Somme.

Si hemos de creer lo que dice acerca de este viaje la prensa adicta a M^r. Boulanger, éste tiene completamente asegurado el triunfo en las elecciones que deben tener lugar el próximo domingo, a lo menos en cuanto al Departamento de la Somme. Al espíritu algo decaído de estos últimos días ha sucedido, parece, un movimiento general de expansión en sentido boulangista, indicando todo que va a recomenzar aquella era de agitación revisionista que precedió a la elección del general Boulanger en el Departamento del Norte, y cuyos fuegos tan repentinamente se extinguieron - probando con ello su falta de consistencia - tan pronto como el general dimisionario tuvo la decepción de la primera Derrota.

Lo que sí es innegable, que la lucha, lo mismo en el Departamento de la Somme, que en el Norte y en la Charente inferior se presenta en condiciones especialísimas, así para los amigos del gobierno como para el partido llamado nacional o boulangista. La batalla será muy desigual, y no hay más que fijarse en los preparativos para convencerse de la trascendencia que tendrá la Derrota, sea cual fuere la fracción que la sufra. El boulangismo, sobre todo, quemará en estas elecciones su último cartucho. Y como faltan muy pocos días para saber el resultado decisivo en esta singular contienda... no anticipemos juicios que podrían parecer temerarios y aguardemos con calma hasta el fin para hacer nuestros comentarios en presencia de los hechos consumados.

El informe secreto. - Seguramente que nuestros lectores no han olvidado la viva emoción producida en todos los círculos diplomáticos de Europa por la publicación, en la Nouvelle Revue, del informe secreto de M^r. de Bismarck al emperador Federico III acerca del proyectado matrimonio del príncipe de Battenberg con la princesa Victoria hija del difunto emperador de Alemania. La prensa alemana, como era de prever, se apresuró a negar la autenticidad de dicho documento, comprendiendo que, de no hacerse así, podrían sus conclusiones contribuir a un enfriamiento de relaciones entre el joven Guillermo y la Rusia. Con todo, previsto como estaba este juego, nadie en Europa se ha llamado a engaño y todo el mundo ha considerado como meros subterfugios las negativas de Colonia y de Berlín en este delicado asunto.

M^{me} Juliette Adam, por otra parte - la ilustrada directora de la Nouvelle Revue, a cuyo buen cuidado se debe la publicación del referido documento - afirma sobre el honor, en una nueva y enérgica nota que acaba de estampar en su periódico, que

el documento diplomático hecho público por ella para confu-
sion del Canciller de Liervo es perfectamente auténtico y abso-
lutamente incontestable. - Entre la palabra honrada y leal
de la distinguida escritora y las protestas interesadas de la
prensa reptil de Alemania, nadie en Europa titubeará un
solo momento. Podrá el gran-Canciller decir o hacer escribir
cuanto quiera; la cosa en adelante no ofrece ninguna duda:
el Canciller ha querido jugar sencillamente una ridícula co-
media para atraerse la amistad del czar. Es poco probable
que Rusia, que es de todas las naciones de Europa la más pers-
picaz en materia diplomática, se deje cojer en la celada, en
cuyo caso la publicación del documento habrá alcanzado su
verdadero, su único objetivo y su positiva y excepcional importancia.

Los italianos en Abysinia. - Los periódicos de Roma relatan con dolor
y disgusto el desastre que acababan de sufrir las tropas italianas en
Abysinia. Este nuevo y sangriento revés, que recuerda el no me-
nos sangriento de Tahrati, origen y causa de todas las pretensiones
de Italia en aquella región de Africa, ha producido en Roma
una impresión tanto más viva y dolorosa cuanto que el últi-
mo discurso pronunciado por M.^r Crispi en la Cámara a pro-
pósito de la situación de los italianos en Massauah, había sido
por todo extremo tranquilizador y hasta optimista.

Los periódicos más adictos al ministerio no pueden di-
simular la gravedad que reviste actualmente el nuevo desastre
de las tropas italianas, ocurrido precisamente cuando está so-
bre el tapete una cuestión diplomática de índole delicada co-
mo la que ha dado origen a las notas cruzadas entre los ga-
binetes de Roma y de Paris, a propósito de la ocupación de
Massauah; cuya cuestión está muy lejos de ser todavía re-
suelta de una manera concluyente y definitiva.

Hay que convenir en que a los italianos, como al hijo
pródigo de la fábula, les está persiguiendo, de algún tiempo a
esta parte, una malísima estrella.

Un duelo femenino. - Aunque no deja de ser extraordinario, nada más exacto que
el siguiente suceso que nos cuenta esta mañana el "XIX siècle": - (Cannes, 15.
- Dos señoras pertenecientes a dos familias muy estimadas de la población se ha-
bían enamorado perdidamente de un joven, hijo también de una respetable fa-
milia. Ambas se lo disputaban para casarse. Renidas a muerte, y deseando concluir
de una vez, resolvieron batirse en duelo y no cesar el combate hasta que una de las
dos quedara sobre el terreno. Las dos rivales han cumplido su palabra, pues el du-
elo ha tenido lugar esta mañana a las cinco. El arma escogida era la pistola. He
aquí el resultado trágico de este singular desafío: la más joven (de 18 años) ha recibido
balazo que le ha roto el brazo izquierdo; la mayor, de 22 años, ha recibido una bala en
el pecho, quedando en el campo del honor mortalmente herida."

Ultima hora: Segun comunicacion del encargado de negocios de Austria en Paris, la revolucion progresista
ha triunfado en la capital de la Republika. El ex-Présidente Salomon se embarca el día 10 en Viena
Primer intento de la revolucion. Han quedado de momento todos los rumores de disturbios ocurridos.
Bohemia: 30/0 63/70 = Suoz: 2215 = Panama: 272/50 = N. España: 298/75.